
MARÍA DEL MAR LOZANO BARTOLOZZI,
UNA VIDA MARCADA POR EL ARTE

Cáceres, 20 de septiembre de 2020

Moisés Bazán de Huerta¹



142

*Fig. 1. María del Mar Lozano Bartolozzi
junto a la obra Milonga, de Wolf Vostell.*

MARÍA DEL MAR LOZANO BARTOLOZZI, UNA VIDA MARCADA POR EL ARTE

María del Mar Lozano Bartolozzi (MMLB)
Moisés Bazán de Huerta (MBH)

Me reúno con María del Mar en Cáceres tras un tiempo de separación obligada por la pandemia que nos asola. A lo largo de muchos años hemos compartido en la Universidad de Extremadura Departamento, Grupo de Investigación, labores de gestión, proyectos de trabajo, publicaciones... La sintonía en estas lides ha marcado nuestra relación, pero la misma va más allá del ámbito académico, pues con ella y su familia me unen estrechos lazos de amistad. Por ello asumo con satisfacción esta oportunidad para entrevistarla.

MBH: Vayamos a los orígenes. Los dos venimos de familias de artistas, y en mi caso este hecho condicionó en gran medida mi vocación. Supongo que para ti ha sido también algo sustancial.

MMLB: Afortunadamente mi infancia estuvo marcada por la dedicación al arte de mis padres: Francis Bartolozzi¹ y Pedro Lozano de Sotés², y la lectura de cuentos dibujados y escritos por mi abuelo: Salvador Bartolozzi³, como las *Aventuras de Pinocho* y *Chapete*. Los padres en invierno, cuando no iban a impartir sus clases como profesores de dibujo, dibujaban y pintaban lienzos,

decorados de teatro, ilustraciones, historietas o carteles; en verano hacían pinturas murales en iglesias y en otros edificios públicos y privados, por lo que nos trasladaban con ellos a los cuatro hermanos, a distintos lugares, sobre todo de la geografía navarra y vasca. Uno de mis hermanos, Rafael, también fue artista plástico⁴ y otro, Pedro, además de profesor universitario, es un magnífico escritor⁵; mi hermana Marisa dibujaba muy bien.

MBH: De hecho, has realizado distintas publicaciones sobre su obra artística.

MMLB: Ya la Tesis de Licenciatura, cuando terminé la carrera de Historia del Arte, fue una investigación dirigida por el catedrático Xavier de Salas⁶ sobre mi abuelo. Posteriormente he seguido trabajando sobre su obra, algo que no doy por terminado, pues continúo indagando y preparando publicaciones futuras sobre el mismo, además de difundir su trabajo en conferencias, congresos y alguna exposición de la que he sido comisaria. Salvador fue un gran dibujante, ilustrador de revistas como *La Esfera*, *Blanco y Negro*, *Nuevo Mundo*, etc. y de libros de autores como su amigo Ramón

Gómez de la Serna⁷, Wenceslao Fernández Flórez⁸ y otros, así como en editoriales infantiles, caso de Calleja, de la que fue varios años director artístico. También fue un notable cartelista y escenógrafo en Madrid. Se añade su obra editorial y teatral durante los años que pasó en Ciudad de México, donde vivió unos años de exilio y murió. De hecho, conseguí una beca para pasar un tiempo allí e investigar directamente sobre él conociendo todavía a personas que lo habían tratado, lo cual me emocionó mucho. También he realizado textos de catálogos para exposiciones de mis padres y mi hermano Rafael, todos ellos artistas reconocidos.

MBH: Con ese bagaje, tu orientación hacia los estudios en historia del arte parecía inevitable, ¿cómo fueron los inicios de tu andadura formativa y profesional?



Fig. 2. Salvador Bartolozzi. *Pinocho Emperador*, vol. 1, *Cuentos de Calleja en colores*.

MMLB: Una vez que decidí estudiar Historia del Arte, realicé los dos primeros cursos en la Universidad de Navarra y la especialidad, que eran tres cursos más en la Universidad Complutense de Madrid. En esta última ciudad iba a los museos y asistí a exposiciones, conferencias, conciertos en el Teatro Real y me relacioné con profesores y compañeros interesados por el mundo del arte contemporáneo. Entre los profesores recuerdo de manera especial al citado Xavier de Salas, Simón Marchán Fiz, Alfonso Pérez Sánchez, José María Azcárate o Víctor Nieto, y entre los compañeros de curso a Juan Antonio Ramírez, Germán Ramallo, Fernando Marías, Manuela Mena, Aurora Miró y otros. Vivir en un Colegio Mayor me supuso además conocer a estudiantes de otras carreras y participar de una gran actividad cultural. Allí me hice amiga de varias extremeñas que fueron la causa de animarme a solicitar el puesto de trabajo en Cáceres.

MBH: Pamplona, Madrid, Cáceres... son ciudades que han marcado tu vida, ¿cómo asumes el papel de cada una?

MMLB: Pamplona es la ciudad donde nací y viví hasta que continué mis estudios en Madrid. Mientras vivía mi madre, que sobrevivió varios años a mi padre, tuve en mi casa familiar una referencia continua. Ella siguió dibujando hasta pocas semanas antes de morir, y relatando sus cuentos y experiencias con gran fantasía y sensibilidad a los nietos. En la casa permanecían los numerosos libros, cuadros y detalles pintorescos acumulados por mis padres. Recuerdo que sobre una pilastra estaban la impresión de la huella de una mano entintada en negro de ellos, los cuatro hijos, yernos, nietos y hasta de la perra que tuvimos. Es además una ciudad que conserva el trazado de su pasado medieval, sus murallas posteriores, sus ensanches modernos y un entorno de paisaje privilegiado.

Madrid fue la ciudad de mi formación más especializada y donde adquirí buenos amigos con afe-

ciones comunes; he vuelto con frecuencia para seguir, entre otras cosas, viendo exposiciones y participar en actividades académicas. Su rica vida cultural me resulta imprescindible.

Cáceres es la ciudad donde vine a trabajar y en la que se fraguó mi matrimonio y nacieron mis dos hijos: Pedro y José Vicente. En ella vivo y he podido crecer humana y profesionalmente. Están mi familia, amigos, compañeros, muchos discípulos y en la cercana Carmonita tenemos una casa en el campo muy especial, donde acumulamos numerosas vivencias gratificantes. Hubo un momento de duda al invitarme el profesor Rodríguez de las Heras⁹, tristemente fallecido hace pocos meses por el coronavirus, a trasladarme a la Universidad Carlos III para formar parte como catedrática de su proyecto académico, pues habíamos coincidido en la Facultad de Cáceres; pero aunque era una oferta muy tentadora decidí seguir en la UEX. Su centro histórico y su entorno cercano de naturaleza y rico patrimonio es también muy atractivo, si bien ofrece en la actualidad los grandes problemas de la emigración de los

jóvenes y la falta de población en relación a un territorio tan grande.

MBH: Me consta tu estrecha vinculación con don Antonio Bonet Correa, cuya pérdida reciente hemos lamentado todos. Siempre lo has reconocido como tu maestro. ¿Cuál ha sido el alcance de esa ascendencia?

MMLB: Cuando terminé la carrera y vine a trabajar a la Universidad de Cáceres (primero Colegio Universitario), decidí realizar la tesis doctoral y entré en contacto, por mediación de la profesora y amiga Aurora León¹⁰, con el profesor Antonio Bonet Correa, que se trasladó entonces a la cátedra de Madrid. Me impresionó su cultura y afán bibliófilo, su talante innovador, su apertura de miras, el entusiasmo por encauzar en sus discípulos nuevos proyectos y metodologías y, cómo no decirlo, su simpatía, elegancia y trato afable sin petulancia ni distanciamiento y con total respeto a cualquier iniciativa. Él me sugirió estudiar la ciudad histórica de Cáceres desde un análisis urbanístico, pues era una de sus líneas de trabajo más importantes y así lo



Fig. 3. María del Mar Lozano Bartolozzi, Jaime Brihuega, Estrella de Diego y Antonio Bonet en el Congreso del CEHA en Cáceres. 1990.

hice, aportando un conocimiento de la ciudad analizada como un sistema con elementos sincrónicos y diacrónicos formales, tipológicos, sociológicos, históricos, culturales y medioambientales en interacción. Un paisaje urbano formado por construcciones religiosas y civiles, espacios, estructuras e infraestructuras, policía, gobierno, etc. interrelacionados y contextualizados en el tiempo.

El conocimiento de Antonio Bonet supuso el encuentro con un gran maestro que lo fue para siempre, pues además a su magisterio se añadió una gran amistad extendida a toda mi familia y gran parte de la suya. No solamente le interesaba el urbanismo, sino también el arte contemporáneo, que era otra de las facetas que a mí me atraían. Me invitó a congresos, a participar en proyectos editoriales, y él mismo se interesó por mis discípulos estando siempre dispuesto a venir a tribunales de oposiciones y tesis doctorales, así como a participar en nuestros congresos y reuniones científicas.

MBH: Es importante resaltar que, al igual que Bonet, no te has ceñido a un solo ámbito investigador, sino que has dirigido tus intereses e inquietudes hacia campos muy distintos. ¿Consideras esa diversificación una premisa a seguir?

MMLB: Soy consciente de que especializarse en un tema y dedicar todas las energías al mismo conlleva sus ventajas, pues te permite la concentración y profundización máxima en dicho campo. Sin embargo para mí ha sido imposible, pues las distintas experiencias familiares y profesionales me han llevado a orientaciones diversas: el arte contemporáneo; la ilustración y el cartel; la arquitectura y el urbanismo; los paisajes culturales; los poblados de colonización y la conservación del patrimonio histórico-artístico, en gran parte referido a Extremadura. Me ha gustado sobre todo la interrelación de las manifestaciones artísticas y sociales, la interacción de las artes visuales... y he intentado ponerme al día en las distintas investiga-



Fig. 4. Publicación de María del Mar Lozano Bartolozzi en la editorial Cátedra.

ciones. Si antes se hablaba de arquitectura, urbanismo, ingeniería, artes plásticas, hoy hablamos de paisajes urbanos, paisajes culturales en relación con el territorio, patrimonio de las obras públicas, artes visuales... con afán de abarcar en un mismo concepto diversos elementos que se interaccionan y de apreciar en la cultura aspectos que no estén solo justificados por valores tradicionales.

MBH: Hace muchos años, siendo yo un incipiente profesor, me hiciste un comentario que me marcó y he procurado cumplir. Señalabas la importancia de ser Universitario en el más amplio sentido de la palabra; la necesidad de no limitarse a dar clase y transmitir unos conocimientos, sino participar de la institución, colaborar con equipos, investigar, proyectar resultados a la sociedad...

MMLB: Debo decir que esta preocupación interdisciplinar la he tenido desde el principio de mi actividad; quizás es lo que me impregnaron mis años de formación en Madrid, más las recomendaciones de Ricardo Senabre cuando fui contratada por él para formar parte del equipo que dio germen a la Facultad de Filosofía y Letras y el ejemplo nuevamente de Antonio Bonet. Además es lo que me ha dado más satisfacciones. El trabajo en equipo, con alumnos, becarios de FPU y FPI, con compañeros historiadores del arte, pero también con arquitectos, ingenieros y artistas. Hace años que formamos un grupo de investigación con miembros de la UEX, del Museo Vostell, del Centro de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de la Junta de Extremadura, más un arquitecto y un ingeniero de caminos, que desarrollamos Proyectos Nacionales de I+D+i, aportando miradas transversales e interdisciplinarias.

MBH: En tu trayectoria he comprobado que eres requerida continuamente para formar parte de tribunales de tesis y de oposición o como ponente en congresos. ¿Cómo valoras esta faceta de la actividad universitaria?

MMLB: El contacto con colegas de otras universidades con los que he coincidido en tribunales, la participación en congresos, los numerosos viajes (debo decir que soy una viajera incansable) y el conocer con los mejores guías (profesores y doctorandos) otras ciudades y su patrimonio, ha supuesto un intercambio de conocimiento enormemente enriquecedor y cosmopolita, y además el tener en la actualidad un gran número de amigos en distintas ciudades de España, Italia, México, Portugal...

MBH: Tu producción científica es amplísima. Siempre te he conocido trabajando y con nuevos proyectos abiertos. Ese nivel de dedicación puede resultar agotador...

MMLB: El tope que debemos poner al nivel de dedicación en un trabajo como el nuestro es

difícil de medir. Se trata de un trabajo muy apasionante y vocacional que nos exige dedicación y sacrificio, pero nos satisface tras ver sus resultados en libros, artículos, exposiciones o tesis doctorales dirigidas. Es cierto que es un tanto obsesivo y nuestras familias lo sufren, pero también a veces se hace extensivo a ellos ese mundo de los viajes, del conocimiento de personas foráneas que aportan su cultura y bagaje intelectual. Mis hijos han participado desde pequeños del conocimiento de los artistas y profesores que nos han visitado en casa, siendo una experiencia también inolvidable para ellos.

MBH: Hay que sumarle un progresivo proceso de burocratización y sometimiento a parámetros de evaluación e indexación continuados ¿cómo lo has llevado, entiendes que es un devenir inevitable?

MMLB: Creo que hemos llegado a un proceso de burocratización excesivo que a veces nos hace perder los nervios y nos despierta cierta ansiedad. Las evaluaciones objetivas son necesarias, pero cada vez son más exigentes y no siempre suficientemente pensadas conforme a la realidad de cada materia investigadora. Estamos en un mundo muy competitivo y eso provoca a menudo falta de entusiasmo por el trabajo en equipo, una cierta prevención hacia el reconocimiento de la ayuda de los Maestros e incluso que sean cada vez más excepcionales las personas que trabajan desinteresadamente por solidaridad y creencia en la participación de un espacio común, como es la Universidad y del que nos beneficiamos todos aunque los resultados no añadan méritos evaluables.

MBH: Quería cambiar de marco para resaltar otro aspecto. Tuviste una etapa como directora del Consorcio de la Ciudad de Mérida¹¹. Lo pude vivir de cerca, porque en ese período compartíamos responsabilidades como Directora y Secretario de Departamento. Aparte ya de la difícil compatibilidad de cargos, la asunción del proyecto emeritense supuso un auténtico reto.



Fig. 5. Visita del Presidente de la República Portuguesa Jorge Sampaio a Mérida, 2002.

MMLB: En efecto, la dirección del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida fue para mí un reto importantísimo y un aprendizaje práctico sobre la gestión del Patrimonio inigualable. Una experiencia directa sobre la conservación, restauración, revalorización y difusión del patrimonio en un conjunto arqueológico y monumental Patrimonio de la Humanidad. Enfoqué el trabajo, con todo el equipo que configuraba esta institución, partiendo siempre de la investigación, con el desarrollo de proyectos I+D+i, celebración de congresos, seminarios y cursos, para dar lugar a un propósito de mantenimiento, aumento del patrimonio y acción social, basados en el conocimiento e integrador en relación a la ciudad actual. Un proyecto diacrónico consensuado con todos los agentes implicados en el desarrollo de la ciudad, desde la Consejería de Cultura, al Ministerio, el Ayuntamiento y otras instituciones como el Colegio

de Arquitectos o las asociaciones sin ánimo de lucro...

MBH: Saltemos del patrimonio histórico antiguo al arte actual. Has sido una pionera en los estudios sobre arte contemporáneo en Extremadura. ¿Te resultó difícil defender dichas manifestaciones en un entorno un tanto anclado en la tradición y poco receptivo a estas novedades?

MMLB: Hacer comprender el arte contemporáneo no siempre es fácil. Mi amigo el catedrático Juan Antonio Ramírez decía que los profesores de arte contemporáneo somos un poco misioneros del mismo. Narbón¹² no fue admirado suficientemente en toda su dimensión de artista innovador y creativo, pero yo que desde el principio valoré su creatividad y arrojo socio-estético, en cuanto llegué expuse su obra junto a la de otros artistas en la Facultad; después

el tiempo fue dándoles más oportunidades de reconocimiento en la Región.

La llegada de Vostell¹³ despertó curiosidad por su atuendo y su aspecto físico, al igual que las exposiciones y performances que se organizaron en Malpartida y el Lavadero de los Barruecos con artistas internacionales portugueses, polacos, españoles. Pero no eran bien comprendidos incluso por algunos artistas cercanos que se sintieron incómodos ante estas muestras del arte foráneo. Yo apoyé desde el principio su proyecto, pues conocía su importancia y pronto hice amistad con él. Lo invité enseguida a la Universidad a dar una conferencia y animé a mis alumnos a estudiar su obra. Juan José Lancho, entonces Alcalde de Malpartida, vino a pedirme referencias y consejo y le convencí de que se trataba de un gran artista internacional. El Museo Vostell Malpartida es sin lugar a dudas uno de los espacios más interesantes de arte y naturaleza gracias a la fundación de su autor.

MBH: Asumida ya la importancia de este campo de investigación, hoy esta disciplina sigue planteando algunos problemas. Me refiero en particular a los derechos de reproducción, que en muchas ocasiones dificultan seriamente publicar trabajos sobre artistas vivos o gestionados por entidades de control.

MMLB: En esto yo soy defensora de la libertad que necesita el investigador para reproducir las obras de los artistas sin coste alguno, sobre todo cuando se trata de publicaciones que no tienen carácter venal sino de difusión del conocimiento. Me parece bien pedir permiso a los autores si es factible hacerlo, y a los centros, archivos o museos que las custodian, pero, insisto, sin coste alguno, es decir, como una cortesía de los mismos.

MBH: El comisariado de exposiciones supone un tipo de actuación diferente. Tienes amplia

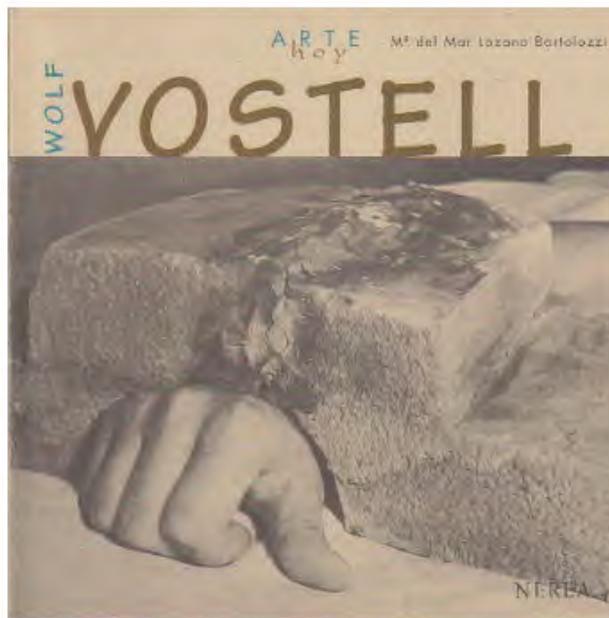


Fig. 6. Publicación de María del Mar Lozano Bartolozzi sobre Wolf Vostell en la editorial Nerea.

experiencia en ese campo, y en alguna muestra hemos colaborado. ¿Destacarías alguna? ¿Cuáles son las particularidades que ofrece este medio de difusión y estudio?

MMLB: El comisariado de exposiciones es un trabajo diferente como bien dices que supone el estudio y la búsqueda de obras, documentos, elementos que contextualicen el discurso de la muestra. Yo he tenido magníficas experiencias. Puedo destacar la exposición de mi padre en el Museo de Navarra; la de mi abuelo en el Museo Municipal de Arte Contemporáneo de Madrid; la de Bonifacio Lázaro en distintas sedes de Portugal, Extremadura y Madrid; la de Luis Canelo en la Asamblea de Extremadura y otras sedes; la de los becarios extremeños de la Real Academia de España en Roma, que terminó en dicha institución; las de los fondos de la Asamblea de Extremadura; la de "Vostell en la Intimidad", compartida con José Antonio Agúndez y la que hice no hace muchos años "Encuentro y Diálogo. Colecciones de artes visuales del Parlamento y del Gobierno de Extremadura".



Fig. 7. María del Mar Lozano Bartolozzi con Javier Cano, Damián Flores y Florentino Díaz en la Real Academia de España en Roma.

MBH: Por tu dedicación al arte contemporáneo y las exposiciones has tenido una continuada relación con artistas plásticos. ¿Ha sido un proceso enriquecedor? ¿Con qué te quedas de tu relación con ellos?

MMLB: Sin duda conocer a artistas plásticos ha sido una práctica enriquecedora. Lo he hecho desde mi infancia, en Madrid al estudiar y visitar los estudios y exposiciones que a veces se hacían en las propias viviendas y locales fuera de los circuitos comerciales y en Extremadura. Conocer a Narbón, Ángel Duarte, Carbajal, Luis Canelo, Vostell, Hilario Bravo, Talavero, Emilio Gañán, etc., ver sus talleres y estudios, hacerme amiga de ellos mismos ha sido y es una experiencia fundamental para comprender mejor su arte y disfrutar de su concepto estético.

MBH: Conozco bien tu colección de obras artísticas, que abarca tanto el legado familiar como a creadores con los que has tenido relación. ¿Cómo valoras el vivir rodeada de libros y de obras de arte? ¿Puede acabar siendo un problema?

MMLB: Sé que te sientes identificado con la pregunta. De nuevo mi respuesta me lleva a un

hábito adquirido desde la infancia. Libros y dibujos, cuadros, objetos curiosos, me han rodeado y mi familia, empezando por mi marido y luego los hijos participan de la misma afición, por lo que en caso contrario lo echaría en falta. Sin embargo sí es cierto que muchas obras plásticas las tengo almacenadas y que los libros ya empiezan a ser una complicación, pues a pesar de los cuatro depósitos ya no tenemos prácticamente sitio para guardarlos.

MBH: La música tiene también mucho peso en tu vida...

MMLB: Siempre me ha gustado la música, sobre todo clásica, y estudié varios cursos de piano. Conocí a Vicente, mi marido, por la afición común que teníamos, aunque él me supera con creces en el conocimiento de la misma, siendo un gran entendido al haber realizado la carrera completa de piano en el conservatorio de Madrid y siempre lo ha practicado como especial afición. También mis hijos son melómanos y Pedro, el mayor, toca muy bien el piano. Cuando viajamos siempre buscamos citas de conciertos para organizar las fechas. No puedo dejar de recordar la asistencia al Festival de ópera de Glyndebourne



Fig. 8. María del Mar Lozano Bartolozzi, la profesora Maria Martone de La Sapienza y Moisés Bazán de Huerta. Roma, 2014.

con Vicente o al Metropolitan Opera House de Nueva York toda la familia junta. Sin olvidar óperas y conciertos en distintas ciudades de Italia, Londres, París, San Petersburgo...

MBH: En todos estos años y con fines investigadores hemos realizado bastantes viajes juntos, varios al extranjero (Francia, Italia), de los que guardo gratos recuerdos. El contacto *in situ* con el patrimonio entiendo que lo consideras también una actividad esencial, ¿no?

MMLB: Claro, ver directamente las dimensiones de Santa Sofía en Estambul, la Plaza de San Pedro de Roma o contemplar la venus de Willendorf en Viena, aporta la medida real de esas obras y el impacto y emoción que te producen. Lo mismo pasa con un puente en un determinado

paisaje o con una ciudad al recorrerla. Nueva York no se entiende sin alzar la cabeza para ver hasta dónde llegan sus rascacielos o las obras de Vostell en el Museo de Malpartida cobran una expresividad que nos hacen entender por qué al descubrir este lugar quiso hacer allí un Museo para establecer un diálogo entre la civilización occidental de la segunda posguerra y un lugar tan prístino y natural como aquél.

En todos los casos, el contexto, los espacios que conforman paisajes culturales al contemplarlos el hombre o la musealización de muchas obras de arte son parte de la aportación a la cultura. Pero además las estancias en universidades extranjeras es algo muy formativo. Muy importante para mí han sido los viajes y estancias en México, un país que me entusiasma por su rico



Fig. 9. Discurso de toma de posesión como Académica de la RAEX. 2019.

patrimonio, si no fuera por la peligrosidad creciente. También recuerdo como la profesora Daniela Marcheschi nos llevó generosamente por una carretera estrechísima a visitar un minúsculo pueblo cercano a Lucca: Casabasciana, para poder descubrir el documento de bautismo de mi bisabuelo Lucas Bartolozzi, nacido allí, y que trasladado a Madrid fue el Jefe del Taller de Vaciados y Conservador de esculturas de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Y la estancia en Roma al ser invitada como docente en la Facultad de Arquitectura de la Universidad La Sapienza, que supuso vivir cinco semanas en Roma el año 2018, uno de los mejores recuerdos de mi vida.

MBH: Teniendo en cuenta los tiempos que corren, ¿piensas que la cultura será otra vez uno de los sectores más perjudicados por la situación de crisis?

MMLB: Lamentablemente la conservación del patrimonio, la musealización actualizada, el coleccionismo, la realización de obras por parte de los artistas gracias a encargos públicos y privados, necesitan recursos económicos y deben ser conscientes de ellos en primer lugar las insti-

tuciones, para proteger el transcurrir temporal de toda esta actividad sin un parón que sea lamentado después, pero no siempre ocurre así. Y en tiempos de escasez económica es difícil hacer comprender a la sociedad que el arte nos hace más sensibles, más conscientes de la dimensión humana, nos proporciona identidad y capacidad de conservar valores de forma comunitaria, además de bienes que son recursos también económicos para el futuro.... Para ello es fundamental el apoyo social, la pedagogía desde la infancia, la educación para el arte...

MBH: Un nuevo reconocimiento a tu labor, que además abre un campo paralelo de acción, es el reciente ingreso en la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes. ¿Qué perfil crees que debe tener una institución como esta en el siglo XXI?

MMLB: Ha sido muy importante para mí haber sido nombrada Académica de Número de la RAEX y el acto de mi discurso fue de gran emoción por el propio discurso de contestación del Director, el catedrático Francisco Javier Pizarro, más la acogida del resto de los Académicos, la asistencia de familiares, amigos y colegas. La

Academia es un órgano consultivo y de tutela del patrimonio histórico artístico y cultural de la región, pero también es un órgano que aporta iniciativas de protección del mismo, celebración de actividades y un espíritu crítico.

MBH: Y, por último, acabas de ser nombrada Profesora Emérita de la Universidad de Extremadura y ello te permitirá mantener algún tiempo más tu vinculación con la entidad. ¿Cómo afrontas esta nueva etapa?

MMLB: El haber sido nombrada Profesora Emérita ha sido también una satisfacción pues creo que aún tengo muchas cosas pendientes con la UEX. Me gusta la vida académica, dar clase y la dirección de Tesis Doctorales. Puedo seguir trabajando con mi grupo de investigación y en distintos proyectos. Sin embargo lamento mucho la

situación de pandemia que vivimos, en primer lugar por las muertes sucedidas, segundo por el descalabro económico, pero en tercer lugar porque eso impide la comunicación directa con naturalidad y sin la necesaria prevención, el intercambio de conocimiento en congresos presenciales y los viajes para visitas docentes y de investigación que tenía previstos todavía... confiemos en que este anómalo proceso culmine pronto.

MBH: ¿Quieres añadir algo más?

MMLB: Sí, me gustaría decir que a la saga familiar se acaba de sumar una nueva protagonista, mi nieta Inés nacida en el mes de agosto y no quiero ocultar la alegría que tenemos toda la familia, pues es un motivo de compromiso emocional y de futuro.

NOTAS

¹Moisés Bazán de Huerta es Profesor Titular de Historia del Arte en el Departamento de Arte y Ciencias del Territorio de la Universidad de Extremadura.

²Francis (*Pitti*) Bartolozzi, (1908-2004) fue una versátil pintora e ilustradora infantil, de la que destacamos su serie de grabados *Pesadillas infantiles* de 1937, propiedad del MNCARS. LOZANO BARTOLOZZI, Pedro. *Pedro y Pitti*. Pamplona, Ayuntamiento, 1986; y LOZANO ÚRIZ, Pedro Luis: *Un matrimonio de artistas. Vida y obra de Pedro Lozano de Sotés y Francis Bartolozzi*. Pamplona: Gobierno de Navarra, 2007.

³Pedro Lozano de Sotés (1907-1985) fue igualmente pintor, muralista, cartelista y escenógrafo teatral. Colaboró en Madrid, como su mujer, en las Misiones Pedagógicas y desplegó en Pamplona a partir de los años cuarenta una prolífica actividad artística y docente. Ver las referencias bibliográficas previas.

⁴LOZANO BARTOLOZZI, María del Mar. *Salvador Bartolozzi (1882-1950). Dibujante Castizo y Cosmopolita*. Museo de Arte Contemporáneo de Madrid: Centro Cultural Conde Duque, Madrid, 2007.

⁵Rafael (Lozano) Bartolozzi (Pamplona, 1943 – Tarragona, 2009). Artista representante del Pop español y de la Nueva Figuración, optó también por una versión onírica de la naturaleza. MEDINA DE VARGAS, Raquel y LOZANO BARTOLOZZI, María del Mar. *Bartolozzi 1943-2009*. Pamplona: Gobierno de Navarra, 2015.

⁶Pedro Lozano Bartolozzi, periodista y Profesor Emérito de Relaciones Internacionales en la Universidad de Navarra. Es autor de más de veinte libros sobre periodismo, relaciones internacionales, ensayos, novelas y cuentos. Ex-subdirector del Centro de Estudios Europeos y ha sido enviado especial en países de Europa y Oriente Medio.

⁷Historiador del Arte, director del Museo del Prado, académico, fundador del Comité Español de Historia del Arte y representante de la cultura española en organismos internacionales. Una reciente monografía recoge su trayectoria: MOGOLLÓN CANO-CORTÉS, Pilar. *Francisco Xavier de Salas Bosch (1907-1982)*. Granada: CEHA, 2020.

⁸Ramón Gómez de la Serna (*Ramón*), es una de las grandes firmas de la literatura española contemporánea. Sus greguerías son un prodigio de ingenio y estuvo muy atento también a las vanguardias artísticas, de las que fue un activo defensor. BONET, Juan Manuel;

PÉREZ, Carlos y RODRÍGUEZ, Mafalda. *Los ismos de Ramón Gómez de la Serna y un apéndice circense*. Madrid: Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior y Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 2002.

⁹Wenceslao Fernández Flórez, escritor y periodista, destacó por su original humor y personal ironía. Publicó cerca de cuarenta novelas y narraciones breves, algunas de las cuales fueron llevadas al cine. En 1926 fue galardonado con el Premio Nacional de Literatura, compartido con Concha Espina.

¹⁰Antonio Rodríguez de las Heras, catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad de Extremadura, se trasladó a Madrid el año 1991, donde fue Decano de la Facultad de Humanidades, Comunicación y Documentación y Director del Instituto de Cultura y Tecnología de la Universidad Carlos III de Madrid.

¹¹Aurora León Alonso fue profesora de la Universidad de Sevilla y Catedrática de Historia del Arte en la Universidad de Huelva. Su libro *El museo: teoría, praxis y utopía*. Madrid: Cátedra, 1978, fue pionero en los estudios de museología.

¹²*Consorcio de la Ciudad Monumental, Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida*. María del Mar Lozano desarrolló su labor en el mismo desde su creación entre 1996 y 2004.

¹³Juan José Narbón Terrón (1927-2005), artista destacado de la plástica extremeña de vanguardia, muy enraizado también con el medio rural. Contribuyó a la vinculación de Wolf Vostell con Extremadura. En 1991 se le otorgó la Medalla de Oro en Extremadura y cuenta con un museo monográfico en Malpartida de Cáceres.

¹⁴Wolf Vostell (1932-1998), artista alemán intermedia, representante del *happening* europeo, del arte *Fluxus* y el *Décollage*. Pionero del uso de medios como el vídeo o la televisión. Fundó un singular museo en Los Barruecos de Malpartida de Cáceres, donde se fusionan arte y naturaleza.